

Cómo citar este artículo: Bustelo, Natalia (2016), “Contra la democracia burguesa y el revolucionarismo opereta. La revista juvenil y socialista HOY (1921)”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. Disponible en: <americalee.cedinci.org>

Contra la democracia burguesa y el revolucionarismo de opereta La revista juvenil y socialista *Hoy* (1921)

Natalia Bustelo¹
(CeDInCI-UNSAM / CONICET, Argentina / UBA)

A fines de mayo de 1921 aparecía en Buenos Aires el primer número de **Hoy**, una revista político-estudiantil de ocho páginas y formato *tabloide* que dirigió el joven socialista Juan Antonio Solari (1899-1980), desde el anonimato y una labor casi individual.² Aunque sólo contó con dos números, **Hoy** es un significativo documento de los debates ideológicos que recorrían a los grupos que buscaban radicalizar la Reforma Universitaria. Asimismo, su inscripción en la saga de revistas socialistas la descubre como un eslabón perdido del socialismo revolucionario que formularon a lo largo del siglo XX fracciones izquierdistas y juveniles del Partido Socialista argentino (PS) para construir una identidad distante de lo que denunciaban, a escala nacional e internacional, como el reformismo del PS y la intransigencia revolucionaria del Partido Comunista.³

Acompañado casi exclusivamente por la joven maestra -que en 1921 se convertía en su esposa- Herminia Brumana (1897-1954), Solari propuso en **Hoy** un formato y tipo de prosa similares a los de **Bases. Tribuna de la Juventud**, periódico que había editado entre mayo de 1919 y junio de 1920. Pero sobre esa similitud, imprimió tesis políticas diversas. Ambas revistas rescataron el liberalismo igualitarista de los próceres argentinos y ridiculizaron el nacionalismo de la Liga Patriótica Argentina –en la que entonces participaban numerosos estudiantes porteños-. A esos propósitos **Bases** sumó una campaña

¹ <nataliabustelo@yahoo.com.ar>

² Agradezco a Ada y Herminia Solari el acceso a la colección de **Hoy** así como la amable predisposición con la que ambas respondieron mis inquietudes. Agradezco además la lectura atenta y las sugerencias de Adrián Celentano, Horacio Tarcus y Lucas Domínguez Rubio.

³ Sobre ese socialismo revolucionario, véase María Cristina Tortti, **Estrategia del Partido Socialista. Reformismo político y reformismo sindical**, Buenos Aires, CEAL, 1989.

para que el PS diera su apoyo a la Revolución Rusa. En cambio, **Hoy** objetó ese apoyo: aunque reconocía que en Rusia se estaba realizando una auténtica revolución, denunció que no se debía adherir a un modelo de socialismo que anulaba el análisis de las condiciones argentinas.

Entre ambas revistas se había realizado, en enero de 1921, el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista, en el que se decidió la no inscripción del partido en la III Internacional Socialista o Internacional Comunista –fundada en Rusia en marzo de 1919-. Y las páginas de **Hoy** aparecían como la barricada juvenil desde la que Solari rompía con el mítico Grupo Insurrexit para defender y difundir su permanencia en un PS que, aunque negaba la defensa de la experiencia bolchevique, podía acoger la prosa revolucionaria de un socialismo que excedía la vía parlamentaria. La caracterización de esa olvidada fracción izquierdista del PS es el objetivo de las páginas siguientes.

Socialismo revolucionario después del Congreso de Bahía Blanca

El éxito de la Revolución Rusa y el clima insurreccional europeo revitalizaron a las izquierdas argentinas al tiempo que impulsaron una significativa revisión tanto de las tesis socialistas como de las anarquistas. Es que casi todo el anarquismo argentino y una parte significativa del socialismo interpretaron el acontecimiento ruso no como una respuesta a las peculiares condiciones de ese país, sino como el inicio de una ola revolucionaria internacional en la que se jugaba la emancipación de la humanidad y que tenía su expresión argentina en el ciclo de conflictividad obrera registrado entre 1918 y 1922.⁴

Ante esa certera aceleración de los tiempos revolucionarios, los socialistas argentinos discutieron el reemplazo de la vía parlamentaria y gradualista —que venían

⁴ Una de las pocas caracterizaciones de ese entusiasmo en clave biográfica y anarquista es ofrecida en Elías Castelnuovo, **Memorias**, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1974. Para un análisis sistemático en clave histórico-filosófica, véase Andreas Doeswijk, **Los anarco-bolcheviques rioplatenses**, Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2013; Roberto Pittaluga, **Soviets en Buenos Aires. La izquierda de la Argentina frente la Revolución Rusa**, Buenos Aires, Prometeo, 2015. Los conflictos sociales de esos años fueron analizados por estudios ya clásicos: Edgardo Bilsky, **La Semana Trágica**, Buenos Aires, CEAL, 1984; Julio Godio, **La Semana Trágica de enero de 1919**, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986; Osvaldo Bayer, **La Patagonia rebelde**, Buenos Aires, Hyspamerica, 1985. A estos estudios se sumaron investigaciones recientes y detalladas: Alejandro Jasinski, **Revuelta obrera y masacre en La Forestal. Sindicalización y violencia en tiempos de Yrigoyen**, Buenos Aires, Biblos, 2013; Adrián Ascolani, “El anarco comunismo rural argentino. Utopía revolucionaria y sindicalismo (1900-1922)”, **Estudios Sociales**, vol. 4, n° 1, Santa Fe, 1993.

impulsando desde fines del siglo XIX en confrontación con los anarquistas— por una vía revolucionaria. Quienes adhirieron a esta última se nuclearon o bien en el Partido Socialista Internacional —fundado en 1918 por un grupo que se escindió del PS en reclamo de una posición neutral ante la Primera Guerra Mundial y que a fines de 1920 se incorporó a la III Internacional cambiando su nombre por el de Partido Comunista-, o bien en la amplia fracción bolchevique del PS, que encontró en el senador Enrique del Valle Iberlucea a su vocero más prestigioso y en el grupo Claridad su expresión más organizada.⁵

Esta fracción, compuesta en su mayoría por jóvenes varones, impulsó la realización de un congreso extraordinario en el que el PS definiera su incorporación a la III Internacional. En medio de una campaña que contó con numerosos actos así como nuevas colecciones editoriales y revistas, se realizó el congreso a fines de enero de 1921 en Bahía Blanca. Las tensas discusiones y votaciones terminaron por decidir la separación del Partido de la II Internacional Socialista y la no incorporación a la III. El resultado obligaba a la fracción bolchevique a realizar un profundo balance. El Grupo Claridad comenzaba su acercamiento al Partido Comunista. En cambio, varias figuras reconocidas que habían encabezado la moción vencida, como del Valle Iberlucea, Alicia Moreau y otros integrantes del Ateneo Popular de Buenos Aires, en el que el joven Solari ejercía la pro-secretaría, optaban por permanecer en el PS conformando una fracción izquierdista.

Entre la fundación de la III Internacional en marzo de 1919 y la realización del Congreso Extraordinario en enero de 1921, Solari había fundado la mencionada revista estudiantil **Bases**, se sumó a la comisión interna del Ateneo Popular y su órgano **Humanidad Nueva** (1910-1919) y se vinculó al grupo estudiantil de “comunismo antiparlamentario” Insurrexit y su publicación **Insurrexit. Revista estudiantil** (1920-1922).⁶ Luego del congreso, decidía su permanencia en el PS: el órgano oficial del partido,

⁵ Daniel Campione, “El Partido Comunista de la Argentina. Apuntes sobre su trayectoria”, en Elvira Cocheiro, Massimo Modonesi y Horacio Crespo (comp.), **El comunismo: otras miradas desde América Latina**, México, UNAM, 2007; Isidoro Gilbert, **La Fedé. Alistándose para la revolución**, Buenos Aires, Sudamericana, 2011. Sobre el itinerario político-intelectual de Del Valle Iberlucea, véase Marina Becerra, **Marxismo y feminismo en el primer socialismo argentino. Enrique del Valle Iberlucea**, Rosario, Prohistoria, 2009.

⁶ En sus breves memorias de juventud, Solari recuerda la fundación de **Bases** y de **Hoy**, pero nada refiere de su participación en el grupo Insurrexit —un olvido que también alcanza a las citadas memorias de Castelnovo y a otros participantes— (Juan Antonio Solari, **Iniciación**, Buenos Aires, edición privada, 1976, Fondo Personal Juan Antonio Solari, CeDInCI). Sobre la trayectoria político-intelectual de Solari, véase Horacio Tarcus, **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**, Buenos Aires, Emecé, 2007.

La Vanguardia, anunció que fue exceptuado de la expulsión colectiva porque se retractó del tercerismo y se manifestó contrario al cisma. Ante ello el número de mayo de **Insurrexit** publicaba “Otro. Juan Antonio Solari”, una sarcástica nota anónima que citaba varios párrafos revolucionarios de un artículo que el joven había publicado en la revista anarco-bolchevique **Cuasimodo** para acusarlo de abierta traición al grupo Insurrexit y a la revolución.⁷

Al mes siguiente aparecía el primer número de **Hoy**, una revista que, a pesar de anunciar como único dato editorial un apartado postal, se reconoce fácilmente como la tribuna diseñada por Solari para mostrarle a Insurrexit y a otros “revolucionarios de opereta” que era posible —y necesario— persistir en la prosa revolucionaria desde el PS. Reza la declaración de principios que cierra el primer número de **Hoy**: “Luchamos, amigo, por contribuir al triunfo de la justicia social; y combatimos por igual la democracia burguesa y el revolucionarismo de opereta, tan criollo”.⁸

Los revolucionarios de la Reforma Universitaria

En julio de 1920 debía publicarse el noveno número de **Bases**, pero Solari interrumpía sin aviso la revista estudiantil. Dos meses después aparecía colaborando en **Insurrexit**, una nueva empresa de la juventud porteña que, al igual que **Bases**, se mostraba convencida de que los tiempos eran de una revolución socialista inminente y que ante ello la Reforma Universitaria debía estrecharse al movimiento obrero —para lo que **Insurrexit** apeló no sólo a notas de jóvenes argentinos como lo hicieron **Bases** y **Hoy**, sino también a artículos doctrinarios-.

⁷ El artículo en cuestión se titula “Las mulas del capitalismo”, está fechado en marzo de 1921 y apareció en **Cuasimodo** n° 15 (2° decena de abril de 1921), pp. 10-11. En afinidad con la interpelación a los intelectuales argentinos que venía formulando el anarco-bolchevique Julio R. Barcos desde su sarcástica columna “Nuestros profesores de idealismo en América”, Solari transcribe una cita de Gorki que acusa a los intelectuales de desempeñar “el papel de mula del capitalismo” para denunciar que también en Argentina aquellos están con el capital en lugar de pronunciarse a favor del “proletariado revolucionario del país y del mundo”. Sobre **Insurrexit** y la red de revistas de socialismo libertario en la que se inscribió junto a **Cuasimodo**, véase Horacio Tarcus, “*Insurrexit. Revista Universitaria* (1920-1921)”, **Lote**, n° 8, 1997. Disponible en línea: <http://www.fernandopeirone.com.ar/Lote/nro008/rcinsurre.htm>. Fecha de consulta: 01/07/2014; Horacio Tarcus, “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, **Revista Iberoamericana**, 2004, n° 208-209, pp. 749-772.

⁸ s.t., **Hoy**, n° 1, junio de 1921, p. 8.

Entre el primer número y el octavo de **Insurrexit**, Solari publicó algunas notas con su nombre y otras bajo el seudónimo —usado en **Bases** y **Hoy**— de Ada Velmar, además Herminia Brumana difundió algunos artículos.⁹ Pero la participación de ambos se interrumpió en mayo de 1921, cuando **Insurrexit** publicó la mencionada nota “Otro. Juan Antonio Solari”. Esta acusación anónima comienza afirmando: “uno más que se despeña. De Juan Antonio Solari, se trata. Revolucionario conocido. Casi un amigo nuestro ayer —de alguno de nosotros lo era—, un compañero”. Y a continuación precisa su participación en esa revista cuyo comité editorial permanecía en el anonimato: “Fue como un ave de paso —de presa, ahora lo sabemos— en nuestro Grupo. Vino —como fue a todas partes— una vez, otra vez, dejó unas páginas que publicamos en números pasados de nuestra INSURREXIT, y estará sin duda en vísperas de volver”.¹⁰

Si Solari cerraba **Bases** para incorporarse a **Insurrexit**, al ser expulsado de ésta fundaba **Hoy**, una revista que ya en el estilo gráfico marcaba su distancia con aquella, pues en lugar de las reminiscencias grecolatinas juvenilistas de la ilustración de tapa de **Insurrexit**, **Hoy** moldeó su lacónico nombre en un logo vanguardista geométrico.¹¹ Las ocho páginas de cada uno de los números circularon por el país a través de corresponsables y agrupaciones, seguramente vinculadas a PS, y difundieron artículos firmados y sin firmas con los que, defendiendo una politización poco frecuente en las revistas estudiantiles de entonces, la anónima dirección “se solidarizaba absolutamente”.¹² Entre esos artículos se encontraron varios que polemizaban con las noticias políticas argentinas —sobre todo, el crecimiento de la Liga Patriótica—, largos fragmentos de “nuestros Lenines” Bernardo Monteagudo y Juan Bautista Alberdi, la transcripción de frases de Sarmiento, Mariano Moreno, Almafuerde y Agustín Álvarez así como una ilustración de los líderes soviéticos acompañada de dos títulos que los calificaban, a pesar de la resolución del PS, como “el gobierno obrero” y “los hombres de la situación”.¹³

⁹ Sobre la trayectoria de Brumana, véase Horacio Tarcus, **Diccionario biográfico de la izquierda argentina**, *op. cit.*; Herminia Solari, “Herminia Brumana: una visión alternativa de la mujer en las revistas populares”, *Actas del Congreso del CELEHIS*, 2004. Disponible en línea: www.mdp.edu.ar/humanidades/letras/celehis/congreso/2004/actas/.../4_Solari.doc. Fecha de consulta: 20/05/2016.

¹⁰ “Otro. Juan Antonio Solari”, **Insurrexit**, n° 9, mayo de 1921, p. 14.

¹¹ Por el agradecimiento que realiza el primer número de **Hoy**, sabemos que el diseñador fue M. Gianoli.

¹² S.t., **Hoy**, n° 1, p. 8.

¹³ “El gobierno obrero”, **Hoy**, n° 1, p. 7.

Hoy además saludó las iniciativas más radicalizadas del movimiento de la Reforma, como la fundación del Comité pro-afianzamiento de la reforma educacional —a través del que Julio R. Barcos junto a otros animadores argentinos de la Reforma organizaron actos y discursos en apoyo al rectorado, filiado al anarco-bolcheviquismo, de Saúl Taborda en el Colegio Nacional de La Plata.¹⁴ Y criticó las iniciativas estudiantiles poco trasgresoras, como la encuesta sobre la misión de la juventud que realizaron, desde la revista *Atenas*, los estudiantes del Colegio Nacional de Buenos Aires a la generación anterior, el silencio de la Federación Universitaria Argentina ante las nuevas luchas obreras y la participación de los estudiantes en las guardias civiles de la Liga Patriótica, en lugar de unirse a los trabajadores y defender la “esencia trina” que componen “Justicia, Trabajo y Libertad”.¹⁵ Esa intervención se completó con algunas poesías y la problematización —poco frecuente en las revistas estudiantiles de entonces— del lugar social de la mujer que formularon notas anónimas y otras firmadas por Brumana.

La fuerte presencia de Brumana se advierte también en las otras iniciativas que acompañaron a los dos números de **Hoy**. Junto a la revista se editaron libros y folletos, en una serie compuesta por el folleto “Palabritas” y la novela **La mentira del primer amor**, ambos de Brumana, y **Poesías evangélica, Rafael Barrett y Discursos y poesías**, todos de Almafuerte. Asimismo, la velada a beneficio de **Hoy** tuvo como oradora exclusiva a Brumana, quien pronunció una conferencia sobre “Mis novelas”, en un acto en el que también se exhibieron “interesantes películas de tendencia social”, se recitaron poesías y tocó una orquesta.¹⁶

Al igual que **Insurrexit**, **Hoy** mantuvo en el anonimato a sus editores, pero el recuadro que abre el primer número y la carta abierta de Solari a **Insurrexit** del mismo número dejaban pocas dudas de que la revista era fundada por aquel para justificar y difundir entre los jóvenes la decisión de apostar a la Revolución y a la permanencia en el PS.

En la carta abierta, transcrita bajo el título “Industrias nacionales. 'En pleno pantano'!...”, Solari aclaraba que nunca se había incorporado oficialmente al Grupo **Insurrexit** y les pedía a esos “comunistas probados” que “el día que ustedes acuerden

¹⁴ Este comité duró unos pocos meses y tuvo en **Cuasimodo** a su tribuna de difusión más persistente.

¹⁵ “Estudiantes”, **Hoy**, n° 2, 1° quincena de junio de 1921, p. 1.

¹⁶ “Velada”, **Hoy**, n° 2, p. 3.

realizar la Revolución Social, me avisen y me destinen un puesto”.¹⁷ La ironía continuaba en la nota siguiente. Ridiculizando las fuertes simpatías que inspiraba el filocomunista francés Henri Barbusse y su Grupo **Clarté** entre los animadores de **Insurrexit** —y en otras revistas estudiantiles revolucionarias como la montevideana **Ariel** (1919-1931), las chilenas **Juventud** (1919-1920) y **Claridad** (1920-1926) y la rosarina **Verbo Libre** (1920-1921)-, la nota anónima “Nos ha escrito Barbusera” reproducía una serie de saludos del “gran Barbusera” con los que las revistas confirmarían que eran las “únicas puras e infalibles”.¹⁸

Este alejamiento de **Insurrexit** y el filocomunismo formulado desde un socialismo revolucionario inscripto en el PS se advierte también en muchas otras notas. Entre ellas se destaca una anónima contra los “periódicos revolucionarios” que acusaban a las maestras de traicionar la causa. En rivalidad con esas críticas, se ofrece el esbozo de una “verdadera maestra revolucionaria” en el que es fácil advertir la semejanza con la propaganda moralizante que el PS difundía sobre la sociedad toda. La “integridad moral y rebeldía más eficaces” que difunden las maestras serían las enseñanzas que

al final de un año de labor con los alumnos [permiten] intuir que le hemos —con nuestra palabra buena y justa— arrebatado de entre aquellos, un solo cosaco a la fuerza bruta, un burgués a la sociedad, un servil a los futuros empleados, un juez frío a la justicia burguesa, una frívola a las mujeres futuras, una tirana a las sirvientas, una dama de beneficencia a la mentira de la caridad de los pudientes (“Temas educacionales. Las maestras”, **Hoy**, n° 1, p. 5).

La tarea revolucionaria que se propone **Hoy** también queda esbozada en el mencionado recuadro de la tapa del primer número, donde la explicación del nombre de la revista se ofrece como el manifiesto inaugural. Combatiendo a las derechas, la publicación se declara contra los que exaltan el “ayer” porque levantan una “peligrosa mentira de los cobardes”; combatiendo a los terceristas se declara contra los que exaltan el “mañana” pues proponen una “ilusión salvadora de los impotentes”. La apuesta sería por una intervención en un “hoy” que, en coincidencia con los terceristas, está marcado por una oportunidad revolucionaria: “esta hora excepcional de la Historia de un mundo que lucha por un más

¹⁷ “Industrias nacionales. ‘En pleno pantano’...”, **Hoy**, n° 1, p. 7.

¹⁸ “Nos ha escrito Barbusera”, **Hoy**, n° 1, p. 7. A pesar de esas ironías, Barbusse y su grupo continuarán interesando a las revistas estudiantiles, y una clara muestra de ello es la **Claridad** fundada en Lima en 1923 por Víctor Haya de la Torre.

alto y humano derecho es la fecunda realidad de los espíritus libres”.¹⁹ Pero para que no queden dudas de su distancia con los terceristas, en la misma tapa **Hoy** difunde el artículo anónimo “Las 21 y otras cosas”.

Desde esa prosa sarcástica que inundó las páginas de **Bases**, el artículo sentencia que aceptar las 21 condiciones puestas por la III Internacional es convertirse en “papagayos declamadores de lecciones mal aprendidas”. Y antes afirma que la tarea del “hoy excepcional” es “favorecer la organización proletaria y robustecerla para la consecución de ventajas inmediatas que preparen triunfos ulteriores y esclarezcan la mente y conciencia de los trabajadores”.²⁰ Esta defensa de la organización socialista desde el PS también estaba implícita en la citada declaración de principios contra los “revolucionarios de opereta” y en la ridiculización de los jóvenes filocomunistas de **Insurrexit**, pero encuentra su formulación explícita en otra nota sarcástica del primer número, “La inútil violencia”. Aquí es la crítica a un reciente atentado realizado —sin duda por un anarco-individualista— en Buenos Aires la que le permite a Solari resaltar la importancia de la organización partidaria. En efecto, las bombas y amenazas desplegarían una “inútil violencia” porque la hora no exigiría “exaltados que caigan en el crimen vulgar y bajo, por buena que sea la intención” sino “bombas que desasnen al pueblo y amenazas que le impelen, con la firme serenidad de las conciencias libres, a luchar por la justicia”.²¹

Ni ayer ni mañana

La colocación en una izquierda que reconoce una “hora excepcional” y que apuesta a la organización en el PS convive en **Hoy** con la ridiculización y denuncia de los “cobardes” que apuntan al “ayer”, o bien del nacionalismo y catolicismo crecientes en las derechas argentinas. Una de las primeras notas pide la cárcel para Manuel Carlés y demás líderes de la Liga Patriótica por haber alentado el asesinato de los obreros que preparaban un acto del Día del Trabajador, varios artículos califican a esa liga de asesina, dos rescatan citas de santos cristianos en las que se defiende la justicia social y otro ironiza sobre la “guerra

¹⁹ “Ayer”, **Hoy**, n° 1, p. 1.

²⁰ “Las 21 y otras cosas”, **Hoy**, n° 1, p. 1.

²¹ “La inútil violencia”, **Hoy**, n° 1, p. 2.

sorda” y el llamado al “Horden” “con h de horca” que realizan juntas la Liga y la Iglesia.²² Entre esas notas recuperemos una supuesta carta enviada desde Laguna de los Teros al director de **Hoy**, en la que se apela a la distancia entre el viejo peón de campo y la juventud universitaria para esbozar el rol que la revista esperaba que ejercieran sus lectores frente a la Liga:

Deje constancia pues de m’indignación por esas salvajadas e’ los patrioteritos ligaos, y usted desde su diario, que’s como el abanderao de una vanguardia e guapos foraguiaos y d’empuje, arenguemé esos muchachos e’ la siudá que a fuerza de cofiaos y sonsos m’están pareciendo maulas... (Goyo Cuevas, “Cartas del campo”, **Hoy**, n° 2, p. 8).

Hoy desistiría poco después de ese intento de ser el abanderado de la vanguardia juvenil. Luego de la aparición del segundo número se realizaba el mencionado acto a beneficio de la revista, pero ya no se editarían nuevos números ni aparecería otra revista estudiantil con el propósito de inscribir una versión radicalizada de la Reforma en el PS y con una presencia tal de la problemática femenina. Al interior del PS, las sucesoras de **Hoy** parecen haber sido la revista **Izquierda. Crítica y acción socialista** publicada entre 1927 y 1928 bajo la dirección del boedista Elías Castelnuovo y la revista homónima editada entre 1934 y 1935 por otro equipo editorial. Aunque le otorgaron poco espacio a la Reforma, esas breves revistas compartieron con **Hoy** la construcción de una tribuna de la fracción izquierdista y juvenil del PS —que se interrumpiría en 1937 con la fundación del Partido Socialista Obrero.²³

En los años inmediatamente posteriores al cierre de **Hoy** se incorporaron pocos jóvenes revolucionarios al PS al tiempo que la revolución se alejaba del horizonte. En la trama de las revistas de la Reforma, la prédica revolucionaria de **Hoy** aparece tácitamente retomada y reformulada por dos revistas estudiantiles que, a distancia del PS y del

²² “El horden”, **Hoy**, n° 2, p. 2.

²³ Daniel Omar De Lucía y Elizabeth Mereles, “Relaciones curiosas: trotskismo y socialdemocracia (1929-1956)”, en Hugo Biagini y Arturo Roig (dir.), **El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX**, t.II, Buenos Aires, Biblos, 2006; Nicolás Iñigo Carrera, “Alternativas revolucionarias en los 30: la Alianza Obrera Spartacus y el PSO”, en Hugo Biagini y Arturo Roig (dir.), *idem*; Ilana Martínez, “Un acercamiento a la izquierda del Partido Socialista a través de su prensa periódica. La revista *Izquierda. Crítica y acción socialista*, 1934-1935”, **Papeles de trabajo**, n° 3, 2008. Disponible online: http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/n_anteriores/indice03.html. Fecha de consulta: 20/05/2016

comunismo, rivalizaron en su interpretación de la Reforma y lograron una importante circulación y prolongación en el tiempo. Por iniciativa de José Ingenieros aparecía en enero de 1923 el boletín **Renovación** (1923-1930), desde el que distintos líderes universitarios ligaban la Reforma a las luchas emancipatorias y antiimperialistas de Latinoamérica.²⁴ Meses después cuatro jóvenes egresados de la Facultad porteña de Derecho fundaban **Inicial** (1923-1927), una “revista de la nueva generación” que, oponiéndose a aquella, tramó un vanguardismo estético-político en el que la Reforma convergía tanto con la Revolución Rusa como con el régimen de Mussolini y declaraciones antisemitas.²⁵

En la década del treinta, la experiencia en las revistas estudiantiles le permitía a Solari incorporarse al Comité de Prensa del PS y desde allí promover una lectura de la Reforma que convergía con los reclamos del partido y la tradición liberal progresista —al tiempo que condenaba al olvido la prédica bolchevique de **Bases**, **Insurrexit** y **Hoy**. Pero si entonces varios líderes de la Reforma se organizaban al interior del PS, no era tanto por la lectura de Solari como por las definiciones a las que empujaba el escenario político argentino abierto por el golpe de Estado de 1930.²⁶

²⁴ Alexandra Pita González, **La Unión Latino Americana y el Boletín Renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920**, México, Colegio de México, 2009.

²⁵ Daniel Alterman, “*Inicial: del reformismo al profascismo en el período de entreguerras (1923-1927)*”, **El Matadero**, n° 3 (2° época), 2004, pp. 55-81; Fernando Rodríguez, “INICIAL. El frente estético-ideológico de la nueva generación” en **Inicial. Revista de la nueva generación (1923-1927)**, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004. Para completar el mapa de las revistas reformistas más significativas de entonces, mencionemos al menos a las platenses **Valoraciones** (1923-1928) y **Sagitario** (1925-1927). Esta última propuso una tribuna cultural que tendió a amplificar la interpretación y organización revolucionaria, y alejada del PS, de la Reforma que proponía *Renovación*, mientras que desde 1925 **Valoraciones** marcó su diferencia con ambas a través de la difusión de corrientes filosóficas antipositivistas e iniciativas que sugerían una interpretación de la Reforma convergente con el socialismo parlamentario del PS.

²⁶ Sobre la trayectoria de los reformistas que se sumaron al PS, véase Osvaldo Graciano, **Entre la torre de Marfil y el compromiso político. Intelectuales de la izquierda argentina 1918- 1955**, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2008. Sobre la trayectoria de dos figuras clave de **Insurrexit**, Horacio Tarcus, “Hipólito Etchebéhère y Mika Feldman, de la reforma universitaria a la guerra civil española”, **El Rodaballo**, n° 11-12, 2000. Disponible en línea en Portal AMÉRICALLEE.